

Ni hay quien tenga vida larga que no tenga larga pena.

Ni acortar tanto la vida vejez como mal vivir.

Ni el que vive aceptaría la vida, si la entendiese.

Ni hay hombre que en esta vida ponga fin a su deseo.

Ni vida que en comenzando no esté cerca del extremo.

Ni es poco acabar la vida antes que el vivir se acabe.

Varros.

Oíco lo había decir, y por experiencia lo veo, nunca venir placer sin contraria zozobra en esta triste vida; a los alegres, serenos y claros soles, nublados oscuros y lluvias vemos suceder; a los solaces y placeres, dolores y muertes los acompañan; a las risas y deleites, llantos y llores y pasiones mortales los siguen; finalmente, a mucho descanso y sosiego, mucho pesar y tristeza.

Corren los días como el agua del río: no hay cosa tan ligera para huir como la vida.

Rojas.

¡Qué es la vida! Un frenesi.
¡Qué es la vida! Una ilusión,
una sombra, una fiección,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños sueños son.

Calderón.

No está en el mundo vivir el mérito ni la palma:
corta vida, sin doblez,
limpia, pura y sin engaños,
reprende los muchos años
de endurecida vejez.

C. Fernández.

No está la felicidad en vivir, sino en saber vivir. Ni vive más el que más vive, sino el que mejor vive; porque no mide el tiempo la ida, sino el empleo.

Saavedra Fajardo.

Por necio tengo al que toda la vida se muere de miedo que se ha de morir, y por malo al que vive tan sin miedo de ella, como si no la hubiese.

Es la vida un dolor en que se empieza el de la muerte, que dura mientras dura ella.

Vivimos tiempo, sin poder decir cuál antes que se pase; sin poder decir cuánto anes que se acabe.

El que quiere en esta vida todas las cosas a su gusto, tendrá muchos disgustos en su vida.

Quevedo.

Siendo nuestra vida tan incierta y flaca, ¿qué tenemos para que tanto nos envanezcamos?

La vida del hombre es una continua guerra en la tierra.

No has de pensar que vives el tiempo que pasas durmiendo; que nuestra vida no es sino cuando estamos a la vela.

Vives.

La vida es una enfermedad mortal.

Ros de Olano.

¡La vida, siempre brevíssima para el gozo, y otro tanto larga y cansada para las penas inseparables de ella!

Jovellanos.

Así como de una ciudad a otra existe necesariamente un camino recto y seguro, y otro que siempre aleja, o sea el que va por el lado opuesto, y muchos otros, unos que de ella alejan y otros que a ella conducen, así en la vida humana existen diversos caminos, uno seguro, otro incierto, y varios menos inciertos y menos seguros; y de igual manera que el que va directamente a la ciudad colma los deseos y da tregua a la fatiga, y el que camina en sentido contrario, no los llena nunca ni puede nunca hallar descanso, así en la vida, quien camina sin desviarse llega al término y reposo, y quien sigue el camino erróneo jamás llega a ellos, antes por el contrario, con grande fatiga del ánimo, camina siempre con ojos ávidamente deseados.

Dante.

